

Gramíneas



Desarmado uno

Hablar de esta cuestión, como hablar de gramíneas, o lo que es más grave, escribir acerca del mantenimiento del césped en los campos de fútbol, nos obligaría (como al autor de un libro titulado, por ejemplo, *Los Céspedes*,) a preguntarnos: ¿por qué una obra dedicada al césped?

Para tranquilizar a quien esto lea, ése no es el tema de este artículo*. Preferimos el ¿para qué? a la peregrina ocurrencia del ¿por qué? Sobre todo teniendo en cuenta que, además, no nos proponemos escribir acerca del césped ni aún menos de la música minimalista o del surgimiento de un reflujo innovador de poesía o de la más reciente intención de premiar municipalmente a los espontáneos nacionales de gran remonta de libro impune (de condecoraciones, aunque se sepa que esta impunidad no resista a la próxima premiatura del órgano municipal capitalino). A esta altura de la sala de lectura vacía (lo que no es extraño dada la afonía creciente y la falta de monóculos con los que ni lo compran ni lo leen, soportan estoicamente el redoble entintado de los semanarios); el ¿para qué? viene antes o después del ¿dónde?

En todo caso, humptydumptydianamente el autor se quiere extraño a ese asunto. Claro está que inquisitivamente. Si se quiere oír más claro (... ?) el susodicho se esfuerza en refugiarse en la cabaña del *outsider*. Refrescándose en la bajadita del "Pero, che".

¿Simplemente porque es un tema sobre el que no se ha escrito mucho?, ¿o porque parece que se comienza a tomarle el gusto a los céspedes?

Es preciso continuar la fórmula: la hierba se cultiva. Pensar que el hecho de mantener un buen césped no es únicamente un privilegio de nuestros vecinos. O de gente alienada o aniñada. O que la traducción está errada. Nada de eso.

Además ése no es nuestro tema.

Desarmadero dos

Se encuentran tuercas, bulones, tapas de cilindros, balonas, pistones rayados, bielas, camisas, manchones, bujes

y faroles, y lo que es más interesante, plaquetas de todas las marcas. Muestras de discursos y su injerto en un espacio interactivo. Texto a rayas. Muestras de un modelo fragmentado. Por ejemplo a los romanos les gusta, por las noches, sentarse a saborear un helado en la Plaza Navona. Hay en ello un acercamiento de estilos que merece estudio. Sorprendentes desvíos del sedimento. Pastiche urbano y lingüístico. Nos remiten a un ritmo entrecortado, de resonancia barroca.

Desamadero

Intransitiva minuciosa y pulcramente, evitar toda otra relación que la que el cultivo precisa. Ningunear y mantener a distancia a cualquier neutro con una sonrisa sarcástica y con ayuda de las minorías de exclusión y remonta. O a ponchazos salutaris. Si es necesario, practíquese el degüelle meritocrático.

Sugerencias suplementarias:

- a) que se aplique el reglamento general tanto a los reproductores culturales como a los espontáneos y se les someta a las principales organizaciones partidarias del país.
- b) que se combata por igual a los perplejos como a los autores de endechas, papeletas, graffitis y ensayos de ramos generales, otorgándoles en iguales condiciones los correspondientes permisos por categoría maciza.
- c) que se incluya el cachiruleo, la crítica de *toilette*, y el ampajonado, entre los estilos y categorías de géneros literarios utilizables.
- d) que se estimule el nacionalismo y el uso irrestricto de la impedancia criolla.
- e) que no se publique pero que se sepa, o sea, que se use el pasillo.

*Toda clase de relación entre personajes reales, el tema del filme original y el país es falsa. No se han transcritto trechos de la Conferencia que tuvo lugar el pasado 25 de agosto sobre el tema *Césped y poesía nacional* en la Galería Latona o la que dictara el conocido escritor Albione vernáculo sobre *Césped y retratos helados de la vernacularidad* en el Salón Dorado de la Esencia capitalina.